

La Preparación Espiritual Del Niño Predicador

Tal vez para algunas personas es difícil imaginar que un niño pueda sentir el llamado para ser un predicador. Cuando Dios llamó al pequeño Samuel el niño no supo reconocer de inmediato la voz de Dios. Después que Elí le dio las instrucciones el niño se acostó quieto en su camita esperando escuchar nuevamente cuando Dios le hablara porque ahora sí sabía lo que debía contestar! Limitar la forma como Dios se puede manifestar a un niño para que éste se sienta llamado a presentar su Palabra sería inapropiado e impredecible. Dios tiene infinidad de medios para revelarse y Él sabe cuál es el más conveniente. Si el niño manifiesta voluntariamente su deseo de predicar podemos pensar que Dios le está hablando a su corazón.



El estudio de la Biblia - Siendo que es el mensaje de la Biblia lo que se presentará, el niño predicador debe conocer su Biblia. Esto no quiere decir que será un experto capaz de explicar las profecías y todo lo que la Biblia contiene. Recuerde que aún los adultos cuando estudian la Biblia reciben impresiones directas del Espíritu Santo que van nutriendo la vida espiritual. Lo mismo va a suceder con los niños. A medida que el niño estudie y profundice en la Biblia, de acuerdo a su edad y capacidad, la revelación Divina irá atesorando lo necesario. Asegúrese que el niño conoce la forma como la Biblia está formada (A.T. y N.T.), el orden de los libros y la fuente de inspiración que guio a los hombres. Al escribirla haga ejercicios con los niños para agilizar las destrezas y para buscar rápido en la Biblia; a ellos les encantará y mientras juegan van aprendiendo.

Su dependencia de la oración - Debe enseñarse al niño que las Sagradas Escrituras se estudia con oración y se predica con oración. Esto le infundirá respeto y reverencia hacia la Biblia y un sentimiento o necesidad de buscar a Dios en oración para que le ayude a recordar el mensaje. Esta actitud de oración también protegerá al niño de llegar a creer que es por su inteligencia o habilidad como el mensaje logró llegar a los que lo escucharon e impactarlos.

Cómo Preparar Un Sermón



La preparación de un mensaje varía según la naturaleza del mismo. Los sermones para una campaña Evangelística pueden ser elaborados por los mismos niños bajo la dirección y ayuda de sus padres o maestros de la clase laica. También se pueden utilizar series de sermones que han sido preparadas por personas que conocen las características que debe tener un sermón que será predicado por un niño.

Cuando es el niño quien elabora su propio mensaje hay algunas ventajas que vale la pena mencionar. En primer lugar el niño se siente más seguro, tiene mejor dominio del sermón y espontaneidad al presentarlo. Pero también se corren algunos riesgos; la estructura del sermón puede ser deficiente, y tal vez tenga poca sustentación bíblica, desarrollo inapropiado

y resultar demasiado largo o corto. El sermón no debe durar más de treinta minutos ni menos de veinte.

Para ayudar a aquellos líderes que desean enseñar a los niños a hacer sus propios sermones a continuación encontrarán algunas orientaciones:

1. Ore pidiendo la inspiración divina.
2. Seleccione el tema que desea preparar. Algunas personas no definen su tema desde el principio y el sermón les resulta una mezcla de todo un poco. En una serie evangelística los temas deben estar inspirados en las doctrinas fundamentales de nuestra iglesia tales como Quién es Dios, El Pecado, El Sábado, El arrepentimiento, La Vida Sana, La Santa Biblia, etc.
3. Investigue lo más que pueda acerca de ese tema. Consulte diversas versiones de la Biblia, los libros del Espíritu de Profecía, una concordancia, revistas y artículos de la iglesia sobre el tema, periódicos, etc.
4. El mensaje debe ser claro, específico y bien organizado. Para elaborar un sermón organizado el niño debe saber que las partes de un sermón son:

Título del Sermón

Referencia Bíblica - el lugar en la Biblia donde se encuentra el tema a presentar

Objetivo- Lo que se desea lograr con esa predicación, lo que se espera ver en la congregación como resultado del sermón

Introducción - Esta es una parte muy importante ya que es la puerta de entrada donde se capta el interés. La introducción puede ser una historia, una lámina, una pregunta, una anécdota, algo para mostrar, un gesto, en fin cualquier recurso que capte la atención y el interés de los presentes.

Cuerpo- Es el sermón en sí dividido por lo menos en tres partes. Cada parte debe guardar unidad de pensamiento, sentido propio y estar bien relacionado. Cuando se presenta un mensaje que no está definido, se trae confusión a las mentes de los que se escuchan.

Conclusión - Es el resumen del tema que se presentó enfatizando los puntos más resaltantes del mismo.

Apelación - Esta parte del sermón es muy importante porque relaciona el tema del sermón con la aplicación que se le puede dar a la vida diaria. Es importante recordar que el sermón no es para impresionar a los que escuchan con el gran conocimiento que se tiene de la Biblia, lo más importante es conseguir que las personas tomen decisiones y responda positivamente al llamado de Dios.

Notas Adicionales

1. Los sermones deben siempre tener una base bíblica.

2. Se necesita tomar tiempo para preparar y estudiar un sermón.
3. No se debe predicar de la Biblia, si no se conoce al autor de la Biblia. Se necesita estudiar cada día hasta que llegue a ser, "una lámpara a tus pies para que alumbre tu camino".
4. Es importante asegurarse de que el sermón tiene todas las partes; una intruducción, un cuerpo o parte central, y una conclusión claramente definida.
5. La Iglesia Adventista predica la doctrina bíblica, por lo tanto los sermones deben llevar expresado esas verdades que creemos.

Clases de Sermones

- a. Sermón basado en un texto - Es el sermón que tiene un versículo como centro y desde allí se usan otros textos como referencia para apoyar la idea central.
- b. Sermón basado en un tópico - Para hacer estos sermones se escoge un tema y se buscan los versículos que hablan del tema.
- c. Sermón expositivo - Es el más difícil de preparar porque se necesita mucha investigación acerca de lo que otros autores dicen sobre el mismo tema. Este sermón también puede estar basado en un capítulo completo.

"Pobre del predicador que pueda escribir todo tipo de sermones , pero que no pueda predicar ninguno de ellos". (Charles Bradford)